



Facultad de
Humanidades y
Ciencias Sociales
Universidad Andrés Bello

Centro de Estudios
Latinoamericanos
Sobre China

INNOVACIÓN/CHINA

Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China
/CELC
(Número 45 | Marzo, 2017)



*Editor de Contenido: Ricardo Santana Friedli
Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China (CELC)
Director: Fernando Reyes Matta
Universidad Andrés Bello
República 252, Santiago, Chile*

Este es un reporte mensual que ofrece fuentes informativas sobre inversiones o negocios de empresas chinas en el mercado latinoamericano, o de firmas de América Latina en el gigante asiático. A su vez, se incluyen artículos sobre innovaciones científicas y tecnológicas generadas en China, las cuales presentan un potencial de colaboración entre Beijing y sus pares en América Latina, ya sea en el ámbito académico o empresarial. Todas son noticias que consideramos importantes de conocer desde la perspectiva de los desarrollos latinoamericanos.

En este número incluimos el artículo **“Las relaciones entre Estados Unidos y China: ¿Necesidad de un Cuarto Comunicado Conjunto?”** de Luis M. Lalinden, Master en Asia Oriental y Magister en Estudios de China y Japón. Experto en China Contemporánea.

La selección de las notas de prensa es de carácter informativo y no implica, necesariamente, que la Universidad Andrés Bello (UNAB) y el Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China (CELC) compartan su contenido.

Avanza zona de cooperación económica China-Latinoamérica

<http://bit.ly/2nQ9gKu>

27 de marzo, 2017

Marco Trade News



China avanza en la construcción de una zona de cooperación económica y comercial con Latinoamérica en la ciudad de Zhuhai, Guangdong, prevista a entrar en funcionamiento en la segunda mitad del año, informó Prensa Latina (PL). Con una superficie de 244 mil metros cuadrados, el centro cuenta con nueve edificios y una calle urbanizada, manteniendo la tradición local.

Está previsto que la zona se torne en una plataforma especializada en el comercio internacional de productos chinos y latinoamericanos, y fomente la cooperación en materia de comercio electrónico y los servicios de colaboración financiera.

Una aplicación digital logró incremento de donantes de órganos en China

<http://bit.ly/2mrHONx>

9 de marzo, 2017

TVN Noticias



"Tan sólo en diciembre de 2016, 10,000 personas se inscribieron como potenciales donantes de órganos en la plataforma de Alipay", afirmó el vicesecretario de la Fundación de Trasplantes de Órganos de China, Zhao Hongtao, en una rueda de prensa organizada por la Organización Mundial de la Salud (OMS). "Se trata de una gran noticia, si tenemos en cuenta que en los dos últimos años, entre 2014 y 2016, el total de registros sólo llegó a 80,000", añadió. Zhao coordina el proyecto "Love and Hope" (Amor y Esperanza) que la plataforma de pago en línea Alipay - parte del gigante del comercio electrónico chino Alibaba- lanzó a finales de 2016 con el respaldo de la Comisión Nacional de Salud y Planificación Familiar.

En China puedes pagar con tu rostro: Tecnología de 'Face++'

<http://bit.ly/2nE8Y9a>

9 de marzo, 2017

America Retail



El reconocimiento del rostro es una función de seguridad relativamente extendida en China, donde ya existen servicios que permiten acceder a edificios o pagar productos simplemente mostrando tu rostro. Es una de esas tecnologías que parece sacadas de una película de ciencia ficción, pero que ya se usa, es una realidad y es cuestión de tiempo que la acabemos usando. Face++ es un ejemplo de cómo se puede lograr hacer un negocio con tu cara, por lo menos detectando qué es tu cara. Esta empresa, valorada en unos 1.000 millones de dólares, ofrece servicios para que otras empresas incluyan tecnología de detección de rostros.

China está lista para aprobar nuevas semillas transgénicas

<http://bit.ly/2nEkjGt>

9 de marzo, 2017

Agrobio



China está lista para aprobar semillas transgénicas y se encuentra trabajando en desarrollos propios de cultivos genéticamente modificados (GM), afirmó un alto funcionario del gobierno asiático. A pesar de la oposición a la tecnología, Zhang dijo en la conferencia de prensa que China continúa alentando la investigación transgénica y que la política del gobierno chino es ser audaz y pionero en ciencia, a pesar de la estricta regulación que existe sobre la biotecnología. Según el Ministerio de Agricultura, sólo el algodón y la papaya tienen permiso de siembra para uso comercial, mientras que el país ha expedido certificados de importación para otros cultivos transgénicos como soya, maíz, semilla de colza, algodón y remolacha, todos importados como materias primas para la elaboración de productos de uso doméstico.

Automotriz china reconsidera inversión en México por amenazas de Trump

<http://bit.ly/2nPlja9>

10 de marzo, 2017

Aristegui Noticias



La automotriz china Great Wall Motor está reconsiderando la inversión que había planeado en México debido a la propuesta del presidente Donald Trump de imponer un impuesto fronterizo a las importaciones a Estados Unidos. "Las decisiones siempre deben adaptarse a los dinámicos cambios", dijo Wang Fengying gerente general de Great Wall Motor en una entrevista con Bloomberg durante la reunión de la Asamblea Popular Nacional celebrada en Beijing.

China inaugurará nuevo vuelo con México

<http://bit.ly/2mTfQ3O>

11 de marzo, 2017

El Heraldo de San Luis de Potosí



A partir de abril habrá un nuevo vuelo entre México y China operado por la aerolínea China Southern Airlines. Según el funcionario de la Secretaría de Turismo, Enrique de la Madrid, dijo que la nueva ruta saldrá desde la ciudad de Cantón y llegará a la Ciudad de México con previa escala en Vancouver. La nueva ruta permitirá fortalecer la estrategia de diversificación de mercado que México busca tras la incertidumbre en la relación bilateral con Estados Unidos, el principal emisor de turistas hacia el país.

IBM y Wanda forman sociedad para proveer servicios en la nube en China

<http://reut.rs/2noSoL8>

19 de marzo, 2017

Reuter Latinoamérica



IBM y una unidad de la firma china Dalian Wanda Group, un conglomerado de propiedades y entretenimiento, acordaron asociarse para proveer servicios en la nube a firmas chinas, informó la compañía tecnológica. La asociación entre IBM y Wanda Internet Technology Group será "responsable de distribuir, construir y operar la plataforma de IBM en la nube en China", comentó una portavoz de IBM. En noviembre, la unidad en la nube de Alibaba Holdings Ltd anunció planes para abrir cuatro nuevas instalaciones de datos fuera de China, en un intento por restar cuota de mercado a los actores principales, Amazon.com y Microsoft.

China hará inversión récord en tecnología financiera

<http://bit.ly/2lYdMCX>

7 de marzo, 2017

Pulso



Las inversiones chinas en tecnología financiera este año podrían superar los US\$10.000 millones récord de 2016 a medida que las empresas continúan recaudando fondos financiar planes de expansión y los grandes bancos aumentan sus servicios digitales, según Accenture. Los gigantes de servicios financieros del país probablemente aumentarán sus inversiones en áreas como la inteligencia artificial, la cadena de bloques, el llamado Big data y la seguridad cibernética para mejorar sus ofertas de productos, dijo Albert Chan, director gerente de servicios financieros de China en Accenture.

Perú desplaza a China como segundo productor de cobre

<http://bit.ly/2nACGKO>

6 de marzo, 2017

La República



Al cierre del 2016, la producción de cobre en el Perú creció en 38% equivalente a 2 millones 353.859 Toneladas Métricas (TM). Esta cifra récord no sería más que un mero dato estadístico sino fuera porque ha significado que el Perú desplace a China como segundo productor mundial de este metal. Marcial García de E&Y destacó que desde el 2016, cuando el precio del cobre empezó a recuperarse, su cotización ha rebotado en 30%. El precio internacional del cobre se ubicará cerca de los US\$ 3 por libra hacia fines del 2017, impulsado por una limitada oferta y una prevista mayor demanda de China y EEUU, previó Óscar Landerretche, presidente de la minera estatal chilena Codelco.

Empresarios exhiben prendas de fibra de alpaca en el Perú Moda de Asia

<http://bit.ly/2no0S29>

2 de marzo, 2017

Info Alpaca



Desde el jueves 2 de marzo, un total de 16 empresas nacionales vienen participando en el Perú Moda que se desarrolla en países asiáticos con el objetivo de promocionar la marca sectorial Alpaca del Perú. La Comisión de Promoción del Perú para la Exportación y el Turismo (PROMPERÚ) resaltó que la delegación peruana exhibirán su oferta exportable – integrada por prendas y accesorios de alpaca – en las ciudades de Tokio (Japón), Seúl (Corea del Sur) Beijing y Shanghái (China).

Alta autoridad de Lenovo: “Latinoamérica es prioridad”

<http://bit.ly/2oms4ix>

2 de marzo, 2017

El País



“El mercado latinoamericano es una de nuestras prioridades” dijo Yang Yuanqing consejero delegado de Lenovo. “Mientras que en los mercados maduros nos enfrentamos a un tipo de competidor, en los emergentes competimos con firmas chinas. Nuestra ventaja es una gran gestión del canal, pero también acercarnos al cliente. En Brasil ya tenemos un 27% de mercado. Vamos a seguir apostando por América Latina” mencionó.

China se convierte en el gran banquero de Brasil

<http://bit.ly/2oDSEdf>

4 de marzo, 2017

El País



Brasil se ha convertido en los últimos dos años en el principal beneficiario de las abundantes líneas de crédito de los bancos institucionales chinos. Vayan directamente al Estado o a empresas públicas, Pekín otorgó el año pasado préstamos por valor de 15.000 millones de dólares, un máximo histórico que coincidió con uno de los años más convulsos en lo político y lo económico en el país latinoamericano. En total, Brasil ha acumulado en los últimos 11 años 36.800 millones de dólares procedentes de China. El acelerón de los últimos dos le coloca solamente por detrás de Venezuela (62.200 millones, el mayor desembolso de crédito del gigante asiático a otro Estado), mientras que el podio lo completa Ecuador, con 17.400 millones.

Inversión millonaria en China para provocar lluvia artificial

<http://bit.ly/2jxAkJF>

25 de enero, 2017

El Mundo



En China, que sufre problemas relacionados con la escasez de agua de manera recurrente, las autoridades acaban de aprobar uno de los mayores programas de modificación meteorológica de su historia, un plan con el que esperan generar de manera artificial lluvia para paliar la sequía que azota a las áridas regiones noroccidentales del país. Con menos del 7% de las reservas globales de agua del mundo y una demanda que no para de crecer alimentada por el desarrollo económico y el crecimiento de su población, hace tiempo que las autoridades apostaron por echar mano de métodos artificiales para influir en su meteorología.

China avanza a grandes pasos en inteligencia artificial

<http://clar.in/2nAULKG>

26 de marzo, 2017

Clarín



La masa de información digital —Big Data— de que dispone la República Popular es 50 veces mayor que la norteamericana; y es a partir del cruce con esta gigantesca base que despliega su liderazgo en la inteligencia artificial (AI), la tecnología decisiva de la nueva revolución industrial. La inteligencia artificial (AI) implicaría un mercado (oferta y demanda) de US\$15.260 millones en 2018, que se duplicaría cada 3/4 años a partir de entonces. El potencial de mercado de AI sería 10 veces superior al de Internet móvil en los próximos 10 años.

Área de Análisis

Las relaciones entre Estados Unidos y China:

¿Necesidad de un Cuarto Comunicado Conjunto?

Luis M. Lalinden, Master en Asia Oriental y Magister en Estudios de China y Japón. Experto en China Contemporánea.

A lo largo del presente trabajo realizaremos una breve descripción de la política exterior entre Estados Unidos (EEUU) y China desde la Segunda Guerra Mundial, y de cómo el fin de la Guerra Fría y el ascenso chino ha trastocado dichas relaciones en la actualidad. Precizando, a nuestro modo de ver, una nueva actualización de los Comunicados Conjuntos establecidos en la década de los 70 y principios de los años 80.

Breve historia de las relaciones entre Estados Unidos y China

En cuanto a las relaciones entre EEUU y China, ciertamente, han sido de lo más variadas y complejas. No en vano, durante la Segunda Guerra Mundial y al finalizar ésta, la República de China era una estrecha aliada de EEUU, siendo liderada por el General Chiang Kai-Shek del Kuomintang. Sin embargo, dicha relación se desvaneció tras concluir la Guerra Civil china (1946-1949), entre nacionalistas y comunistas, que supuso la instauración de la República Popular de China (RPC) después de la victoria del Partido Comunista Chino (PCCh) bajo la batuta de Mao Zedong. Victoria que conllevó la consiguiente retirada del Kuomintang a la isla de Taiwán y, al mismo tiempo, a la inclusión de la China continental en el bloque comunista erigido por la Unión Soviética (URSS), en sintonía con el incipiente contexto de la Guerra Fría. De esta manera, EEUU pasó a apoyar a Taiwán donde se había establecido la República de China (RC) en contraposición a la República Popular de China. Posicionamiento que se incrementó y asentó durante la Guerra de Corea (1950-1953) en la que, los estadounidenses apoyando a Corea del Sur frente a Corea del Norte, tuvieron que luchar “indirectamente”¹ contra a la RPC (estrecha aliada de Pyongyang). Por esta razón, el presidente estadounidense Harry S. Truman envió a la Séptima Flota al Estrecho de Taiwán, para defender a Taiwán de una posible agresión de la China continental, en sintonía con su “política de contención”² del comunismo. De este modo, EEUU se posicionó claramente a favor de Taipéi y en contra de Pekín, a la que veía perfecta e inequívocamente dentro del bloque comunista auspiciado por la URSS. No obstante, en las dos décadas siguientes hubo una serie de discrepancias entre Moscú y Pekín que empezaron a mermar y a erosionar la entente y la complicidad fraguada por Mao Zedong y Iósif Stalin a principios de los años 50, pues el sustrato ideológico de Khrushchev y Mao diferían sustancialmente. Tales desavenencias quedaron patentes a partir de tres episodios acaecidos entre 1959 y 1962: el bombardeo de las islas taiwanesas de Quemoy y Matsu por parte de China (1958); la visita de Khrushchev a Pekín (1959), la cual pondría fin a la ayuda soviética a China; y, la firma de un acuerdo entre Albania y China (1962), que ponía de manifiesto las rivalidades dentro del

¹ Oficialmente EEUU y la RPC no entraron en guerra, pero Mao Zedong apoyó con una cantidad ingente de pseudo-voluntarios, al estar promovidos por el gobierno de Pekín, a Corea del Norte contra el enemigo capitalista.

² Esbozada por George Frost Kennan (1904-2005), a finales de los años 40, consistía en contener la expansión del comunismo en todas sus vertientes, albergando la creencia de que su aislacionismo con llevaría a un estancamiento y, por tanto, a una caída o derrota de la Unión Soviética.

bloque comunista. En este sentido, el punto más álgido tuvo lugar en 1969 con el enfrentamiento armado entre la URSS y la RPC en el río Ussuri como consecuencia de una disputa territorial (García Segura; Pareja 2010:49-50). Además, por si no fueran poco las crecientes y alarmantes desavenencias entre la URSS y RPC, cabe resaltar también que China había estado en guerra, durante los años 50 y 60, con buena parte de sus países vecinos (algunos de esos enfrentamientos originados también por litigios fronterizos³). En este sentido, si la RPC nunca había tenido un conflicto directo con EEUU era gracias al soporte soviético. De esta manera, una vez perdido este, era inevitable un acercamiento con Washington, puesto que el enfrentamiento armado con Moscú ya había dejado de ser una quimera como se observó en la rivera del río Ussuri (1969); como también por las malas relaciones que poseía con casi todos sus vecinos, donde EEUU podría entrar en baza. Obviamente, todo ello, comenzó a preocupar a Mao Zedong y a su Primer Ministro Zhou Enlai. De ahí la necesidad de buscar un entendimiento con Estados Unidos (Gelber 2008:373-374). De esta forma, comenzaron los acercamientos de ambas potencias, con los obvios recelos de Taiwán y la URSS, de la mano de Henry Kissinger y Zhou Enlai con su sorpresiva e inaudita reunión de 1971⁴ a partir de la llamada “diplomacia del ping pong”. Reunión que allanaba el camino del presidente Nixon, siendo el comienzo de los tres comunicados conjuntos para la normalización de sus relaciones bilaterales.

Los “Tres Comunicados Conjuntos” entre China y EEUU.

En esta línea, como decíamos, los Tres Comunicados Conjuntos tuvieron como objeto primordial el acercamiento de ambas potencias, por lo que se pretendió solventar o suavizar aquellos puntos de conflicto que erosionaban o imposibilitaban una relación satisfactoria entre ambas partes. De hecho, en 1972, Nixon viajó a China advertido de cuáles eran las principales preocupaciones del gigante asiático: “la protección de Estados Unidos a Taiwán, el posible renacer del poder militar de Japón y el problema de la división de Corea, por este orden” (Gelber 2008:376). A ello debemos sumar las tensiones entre la India y Pakistán, y la situación de “Indochina” (esencialmente los casos de Vietnam y Camboya). Finalmente, para aunar en los puntos en común, en este Primer Comunicado Conjunto (conocido como “Comunicado de Shanghai”), China negaba su pretensión de superpotencia, así como ambos países rechazaban la hegemonía de una nación en la zona. En clara referencia a la URSS. En palabras de Henry Kissinger (2012): “Se trató más bien de una semialianza”

*(...) “A partir de entonces Pekín ya no pretendió limitar o controlar la proyección del poder estadounidense”
(...) “Por el contrario, la meta declarada por China fue la de contar con Estados Unidos como contrapeso respecto al ‘oso polar’ por medio de un plan estratégico explícito”, obviamente en alusión a la URSS (Kissinger 2012:293).*

Por otro lado, dentro de estos comunicados, ambos países señalaban el deseo de una coexistencia pacífica y una solución a los conflictos de forma dialogada que propiciara la estabilización de la región. En ese sentido, EEUU suscribió que sólo existía “Una sola China” (yī gè Zhōngguó, 一个

³ Entre 1949 y 1969 había estado en conflicto con USA y Corea del Sur; India; aplastando las sublevaciones del Tíbet y de Xinjiang; además del enfrentamiento con los mongoles y los rusos; Vietnam y una Guerra fría constante con Taiwán (Gelber 2008:373-374).

⁴ “La perspectiva de un entendimiento sino-estadounidense, lógicamente, alarmó a Moscú y contribuyó a la firma de los principales acuerdos sobre control de armas nucleares, y esos tratados, unidos al entendimiento general soviético-americano que implicaban, alarmó notablemente a Pekín, lo cual propició aún más un entendimiento entre China y Estados Unidos” (Gelber 2008:375). En ello observamos la habilidad de Kissinger para aprovecharse de las discrepancias del Bloque comunista.

中国), y Taiwán es parte de ella. En consonancia a esta premisa, también China, se oponían a la injerencia moderadora de países terceros en los conflictos o el establecimiento de fuerzas extranjeras en un país. Todo ello, evidentemente por el caso de Taiwán, como lo demuestra también el compromiso de no venderle armas, aunque esto último quedará en papel mojado debido a los continuos incumplimientos de la contraparte estadounidense. Por otra parte, en nuestra opinión, debemos señalar que las incidencias de estos comunicados han sido claras puesto que han dado cierta estabilidad a la zona. Hecho que observamos en la casi ausencia de conflictos armados que ha albergado la región desde entonces⁵, siendo significativo el caso chino en relación a la etapa anterior. Además de que estos comunicados supusieron la sustitución de Taiwán en el sillón de la ONU, lo que conllevaba el tan ansiado reconocimiento de la China comunista, así como su estatus predominante en el sudeste asiático (Gelber 2008:376). Traducido en 1978 con la orden de Carter de retirar las tropas de Taiwán y la consiguiente ruptura de relaciones diplomáticas a favor de China (Segundo Comunicado). De este modo, el 1 de enero de 1979, los dos países establecieron relaciones diplomáticas a nivel embajador.

En la línea de lo anterior, dichos comunicados, han posibilitado el acercamiento y la distensión en la zona gracias a una mayor colaboración e interrelación de los diversos Estados como consecuencia de la apertura de relaciones diplomáticas y comerciales. Esencialmente esto último, al ocasionar una gran simbiosis de las economías de la región (Japón, Tigres asiáticos, China), como también con EEUU. Todo ello, especialmente en los años 80, tras la “apertura económica⁶” de Deng Xiaoping.

Tanta fue la buena sintonía y la necesidad de mantener su “semialianza”, que algunos autores, como Kenneth Weisbrode (2011), se preguntan cómo hubiera terminado el levantamiento de la Plaza de Tiananmen de 1989, si EEUU y China no hubieran estado prestados en mantener su recíproca seguridad y prosperidad (Weisbrode 2011:65). Y es que en aquel entonces, a pesar de la unánime condena internacional, EEUU y la Unión Europea “solamente” establecieron sanciones destinadas a la prohibición de venta de armas al gigante asiático, continuando con las relaciones diplomáticas de unos y otros. Eso sí, la imagen de la RPC fraguada en los años 80, de un país que se estaba reformando y desarrollando, quedó seriamente empañada. Ahora bien, no será hasta la desaparición de la URSS (1991) y el fin de la Guerra Fría cuando dicho escenario cambió sustancialmente (López i Vidal 2010:138), como señala el propio Kissinger:

⁵ Salvo la invasión de Camboya por parte de Vietnam apoyada por la URSS.

⁶ Deng Xiaoping estableció la “política de puertas abiertas”; en 1979 se aprobó la ley de empresas conjuntas; y en 1980 aparecieron las primeras ZEE (Shenzhen, Zhuhai, Xiamen, Shantou), territorios orientados para la exportación empleando capital y tecnología foránea, pudiéndose establecer empresas extranjeras (entre ellas de Hong Kong). A los inversores extranjeros se les ofrecía incentivos como la disponibilidad de mano de obra barata, reducción en el impuesto sobre la renta etc. Pero será a partir de 1984 cuando se aceleren las reformas hacia tal fin, sumándose otras 14 ciudades a la captación de IDE, donde en ellas el capital exterior podía asentar filiales de propiedad plena y empresas conjuntas. Abriéndose, de este modo, al capitalismo en detrimento del “socialismo” chino, cuyo contenido y concepción se estaba vaciando. Puesto que a lo largo de la década de los 80, esta política de apertura se había extendido a toda la costa (Bailey 2002:220), y en la actualidad a casi toda China para evitar el desequilibrio creado entre la costa y el interior. Todo ello ha sido fruto de una política económica gradual: en primer lugar, entre 1978 y 1983, el objetivo era crear una “jaula de pájaro” en la que la planificación era la jaula y el pájaro el mercado, siendo la principal asignación de los recursos para el plan antes que para el mercado; en segundo lugar, entre 1984 y 1992, se intentó crear una “economía de mercado planificada”, siendo ahora el mecanismo de mercado el que captaba la atención de los recursos; hasta que finalmente en 1992 se acuñó lo que se conoce como una “economía socialista de mercado”, donde el único mecanismo es el mercado, pero corregido con políticas sociales del Estado (Bustelo; García; Olivé 2004).

“La desintegración de la Unión Soviética había creado un contexto geopolítico nuevo. Mientras Pekín y Washington evaluaban un nuevo panorama, descubrieron que sus intereses ya no eran tan parecidos como en los días en que habían estado a punto de forjar una alianza. En aquella época, los desacuerdos se centraban básicamente en las tácticas de contraposición a la hegemonía soviética. Pero después, al irse diluyendo el adversario común, inevitablemente saltaron a un primer plano las diferencias de los dos gobiernos sobre los valores y la visión del mundo” (Kissinger 2012:472)

Ante esta nueva coyuntura, como hemos señalado anteriormente, China se erigió en el nuevo “rival” que hacía peligrar la preponderancia y proyección estadounidense en la región y, con el paso del tiempo, en el orden internacional. Algo que todavía continúa presente y que dificulta sus relaciones bilaterales, debido a los recelos y suspicacias mutuas que se suscitan la una y la otra. Recelos y suspicacias que se ven reforzados e incrementados por los distintos conflictos territoriales que mantiene China con los países de la región. No en vano, estos países, dadas sus escasas dimensiones bélicas en comparación con Pekín, miran y apelan a la protección e intermediación de EEUU. Y éste, a su vez, no rehúye sus demandas y temores, pues da legitimidad a su fuerte presencia armada en la zona.

¿Necesidad de un Cuarto Comunicado Conjunto?

En este sentido, ante los nuevos tiempos, algunos autores como Guoping (2011) arguyen la necesidad de un “Cuarto comunicado” entre ambas potencias, debido especialmente al vertiginoso ascenso de China. Afirmación que compartimos, ya no sólo por el continuo incumplimiento de EEUU de no vender armas a Taiwán, sino también porque la coyuntura política ha cambiado significativamente. Y es que ya no estamos en la Guerra Fría, donde tenían un adversario común en la zona, que les obligaba a buscar un entendimiento a pesar de sus grandes diferencias. Por esta razón, sino quieren caer en otra guerra fría, pero ésta vez entre ellos, este sería el momento para estrechar lazos y solventar los problemas que les separan como el caso coreano y taiwanés, resaltando que sus posturas al respecto son más próximas que las de antaño. No en vano, esta relación bilateral es crucial para el devenir de la estabilización de la zona, estando China “obligada” a ejercer la responsabilidad que le concede el creciente auge de su poderío político-económico. Máxime, si realmente desea ser un importante actor internacional. Por otro lado, y la razón más importante a nuestro modo de ver, este hipotético cuarto comunicado podría desvanecer los temores que algunos dirigentes norteamericanos poseen del creciente poderío chino. Y es que, algunos dirigentes o consejeros estadounidenses, aún se siguen lamentando de la Doctrina Truman o la “política de contención” que llevaron a cabo con la URSS. Afortunadamente, tras los atentados del 11-S, se han estrechado los lazos políticos que se habían deteriorado tras los incidentes de Tiananmen. Ello sumado a la enorme interdependencia económica y el fenómeno de la Globalización, dan muestra de que la amistad es posible, a pesar de las rivalidades por el control del petróleo o de las rutas comerciales donde el Mar de China tiene mucho que decir. Y donde los conflictos marítimos que albergan sus aguas se vuelven capitales, ya sean sobre las islas Spratly, Paracelso y Nansha en el Mar de China Meridional; o incluso por las diminutas islas Senkaku/Diaoyu como parte central del Mar de China Oriental. Finalmente, que decir tiene que las relaciones entre China y EEUU constituyen una de las claves más importantes para comprender y definir el orden regional e internacional en el siglo XXI. Por esta razón, en las respectivas diplomacias de ambas potencias, existen disputas internas, debido a las distintas corrientes de pensamiento, que abogan por una implementación o un rechazo en la profundización de las relaciones entre ambos países (Ríos

2010:194). No obstante, a pesar de las precauciones de una y otra potencia, por ahora prima un clima de cooperación y colaboración, fruto de una creciente complementariedad de sus economías como demuestra su notable interdependencia económica⁷, así como por los nuevos aires que se observan en la diplomacia internacional de dejar atrás o dejar pasar las discrepancias “insalvables” que llevaron a la Guerra Fría. Sin embargo, como hemos señalado, existen temores (la imprevisibilidad del Presidente norteamericano Donald Trump es una de ellas), y para no caer en la incertidumbre que lleven a decisiones equivocadas, la necesidad de este “Cuarto Comunicado Conjunto” que ahuyente los fantasmas del pasado.

Conclusiones

Queda claro que el contexto que auspiciaron los tres comunicados conjuntos dista mucho del actual. No obstante, a pesar de que ahora no existe un enemigo común, todavía existen mimbres para recomponer esa “semi-alianza” pues la interdependencia económica está ahí. Pero a diferencia de antaño no hay una cabeza pensante que se aproveche del contexto para aunar en los lazos, a pesar de las diferencias que las distancian (más bien al revés). Papel que en su día jugó el Secretario de Estado estadounidense Henry Kissinger, en lo que también ayudó sobremanera la altura de miras mostrada por Zhou Enlai (y, posteriormente, Deng Xiaoping). Ello en un momento que destacaba por las diferencias abismales entre unos y otros. Y que se reflejó en la enorme sorpresa de tales acuerdos en la comunidad internacional, pues se veían impensables en aquel contexto sociopolítico-cultural. Si bien es cierto, como decíamos, que en el contexto actual no se atisba un enemigo en común para cimentar tales lazos, sí que debería hacerlo el temor a poder llegar a un conflicto armado por parte de las primeras potencias del mundo. Como por ejemplo a causa de las tensiones que se están fraguando como consecuencia de los distintos conflictos marítimos que albergan las aguas del Mar de China (en especial las Senkaku/Diaoyu debido al Tratado de Seguridad de 1960⁸ que obliga a EEUU a socorrer a Japón ante un eventual ataque a su territorio). En este sentido, deben subrayar la importancia de la interdependencia económica, así como los éxitos y ventajas que ha supuesto la colaboración entre ambos Estados. De esta manera, pueden y deben “poner en valor” lo importante que ha sido para unos y otros la apertura económica china que, entre otras cosas, ha significado a groso modo una aceptación por parte china del sistema internacional y, por tanto, una considerable aproximación a la cosmovisión, en suma capitalista, estadounidense. No obstante, en estos momentos y especialmente por parte estadounidense, imperan las diferencias. Y es que creemos que las declaraciones del presidente Trump sobre el por qué EEUU debe reconocer “Una Sola China”, junto con la conversación telefónica ante la presidenta taiwanesa Tsai Ing-wen, socavan en cierta medida los principios de los comunicados conjuntos anteriores en donde se acordaba la existencia de “Una sola China”. Algunos investigadores lo achacan o lo achacaron a que deseaba emplear una carta de cara a negociar con China, en una posición de mayor fuerza, las cuestiones arancelarias que atañen al comercio entre ambas potencias. Otros simplemente a que ya aventuraba como rival en la gobernanza y seguridad global al gigante asiático. Quizás, como ya hizo Nixon respecto a la relación de China con la URSS, Trump pretendiera lo propio con Rusia respecto a China. Es decir, con papeles invertidos, el nuevo presidente estadounidense podría estar pensando en fraguar una alianza

⁷ En 2015 el 21,8 % de las importaciones estadounidenses procedían de China. Por su parte, en ese mismo ejercicio, China importó productos de EEUU con un valor que ascendía a 537 mil millones de dólares, que suponen un 1/3 de sus importaciones totales que ascendían a 1'58 billones de dólares (Agencia EFE).

⁸ Tratado de Cooperación y Seguridad Mutua entre Estados Unidos y Japón. [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores japonés. <<http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/q&a/ref/1.html>> [Consulta: 13 de febrero de 2017]

con Rusia para apuntalar la posición hegemónica estadounidense sobre China. No en vano, es ahora éste quien le discute la primacía mundial. Pero independientemente de eso, pues no dejan de ser embrionarias especulaciones que no vienen al caso, lo cierto es que afortunadamente Trump ha rectificado, en una reciente llamada con el presidente Xi Jinping, al ratificar la vigencia de “Una Sola China”. Igualmente, pasada la tempestad sobre tal problemática del pasado, no vendría mal tal recuerdo para acometer de la misma manera los factores que impiden una óptima relación entre ambos países. En definitiva, pensamos que se precisa de instrumentos que reduzcan las diferencias y los recelos que se dan entre los dos grandes países llamados a liderar la región. No en vano, se corre el riesgo de llegar a un conflicto armado como consecuencia de su “vecindad” y la previsible militarización de los alrededores de las islas del Mar de China, que pueden desembocar en un fatal “choque” entre las distintas armadas. Por esta razón, no estaría demás, más allá de apuntalar nuevamente el principio de “Una Sola China”, realizar un “Cuarto Comunicado Conjunto” entre EEUU y China para discernir y dirigir sus relaciones respecto a los distintos contenciosos que las separa. Como por ejemplo en lo referente al Mar de China (también se podría tratar el nuevo escenario postguerra fría que puede plantear el caso norcoreano). Y es que aunque parezca impensable un conflicto armado debido a la creciente interdependencia económica, eso no quiere decir que no pueda llegar a ser algún día un casus belli a causa de los recelos que se sustentan la una y la otra. Por lo que no hay que bajar la guardia y afrontar las distintas problemáticas en su justa medida. Así, en esta línea y viendo el lado bueno de las cosas, si ya era necesario un “Cuarto Comunicado Conjunto”, Trump ha puesto de manifiesto esta necesidad.

BIBLIOGRAFÍA:

Agencia EFE (2016). “China cierra 2015 con su primera caída de las exportaciones en siete años” [en línea]. Agencia EFE, 13 de enero de 2016. <<http://www.efe.com/efe/espana/economia/china-cierra-2015-con-su-primeracaída-de-las-exportaciones-en-siete-anos/10003-2809526>> [Consulta: 11 de febrero de 2017].

BAILEY, Paul J. (2002). *China en el siglo XX*. Barcelona: ed. Ariel. BEASLEY, W.G. (1995). *Historia contemporánea de Japón*. Madrid: Alianza editorial.

BUSQUETS, Anna (coord.) (2009). *Claus per a entendre la Xina del segle XXI*. Barcelona: Editorial UOC, pp. 147-200.

BUSTELO, P.; GARCÍA, C.; OLIVÉ, I. (2004). *Economia contemporània de l'Àsia oriental*. Barcelona: Ed. UOC.

ESPINOSA, Javier (2017). “Significativo giro de Trump al prometer a Xi Jinping que respetará el principio de “una sola China”” [en línea]. *El Mundo*, 10 de febrero de 2017. <<http://www.elmundo.es/internacional/2017/02/10/589d442722601d3c1a8b4637.html>> [Consulta: 11 de febrero de 2017].

FRAVEL, M. Tylor (2008). “Power Shifts and Escalation: Explaining China’s use of Force in Territorial Disputes”. En *International Security*, Vol. 32, No. 3 (Winter, 2007/2008), pp. 44-83. Boston: The MIT Press.

GARCÍA SEGURA, Caterina; PAREJA, Pablo (2010) “Relacions internacionals al’Àsia oriental entre el 1945 i el 1989”. En *Política internacional a l’Àsia oriental*,

López I Vidal (Coord.). Barcelona: Editorial UOC, pp.1-68. GELBER, Harry G. (2008). *El dragón y los demonios extranjeros: China y el mundo a lo largo de la historia*. Barcelona: Ed. RBA, pp. 372-383.

GERNET, Jacques (2005). *El mundo chino*. Barcelona: Ed. Crítica. GUOPING, Pang (2011). “China y Estados Unidos precisan de un cuarto comunicado conjunto” [en línea]. En *People’s Daily en Español*, 31 de agosto de 2011. <<http://spanish.peopledaily.com.cn/31619/7585363.html>> [Consulta: 11 de febrero de 2017].

HALL, John W. (1970). *El Imperio Japonés*. Madrid: Ed. Siglo XXI Editores. HAYTON, Bill (2015). “¿Por qué preocupan tanto las islas que China está construyendo?” [en línea]. En *BBC Mundo*, 5 de mayo de 2015. <http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2015/05/150503_islas_mar_china_meridional_disputa_men> [Consulta: 10 de enero de 2017].

KAPLAN, Robert D. (2013). *La venganza de la geografía: Cómo los mapas condicionan el destino de las naciones*. Barcelona: ed. RBA Libros S.A.

KISSINGER, Henry (2012). *China*. Barcelona: ed. Debate.

LÓPEZ I VIDAL, Lluç (2010). *La política exterior y de seguridad japonesa*. Barcelona: Ed. UOC.

MORENO GARCÍA, Julia (1992). *El Extremo Oriente, siglo XX*. Madrid: Editorial Síntesis.

RÍOS, Xulio (2010). “Anàlisi de la política exterior de la República Popular de la Xina”. En *Política internacional a l'Àsia oriental*, López I Vidal (Coord.). Barcelona: Editorial UOC

RÍOS, Xulio (2013). “Las crisis en los mares de China: implicaciones geopolíticas y en materia de seguridad”. En *Panorama Estratégico*, No. 1, pp.139-167. URL: <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4184261>> [Consulta en línea 7 de febrero de 2017].

SUTTER, Robert G. (2007). “El auge de China y la continuidad de la hegemonía de EEUU en Asia”. En *Real Instituto Elcano (ARI)*, No. 89. 19/09/2007.

SUTTER, Robert G. (2010). “China, the United States and a “power shift” in Asia”. En *UNISCI Discussion Papers*, No. 24 (octubre 2010).

Tratado de Cooperación y Seguridad Mutua entre Estados Unidos y Japón. [en línea].

Ministerio de Asuntos Exteriores japonés. <<http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/q&a/ref/1.html>> [Consulta: 13 de febrero de 2017]

VALENCIA, Mark J. (2010). “La sombra de la rivalidad China-EEUU se cierne sobre los conflictos marítimos”. En *Anuario Asia-Pacífico*, pp. 77-83.

VIDAL, Macarena (2015). “EEUU exige a China el ‘fin inmediato’ de la construcción de islas artificiales”. [en línea]. *El País digital*, 30 de mayo de 2015. <http://internacional.elpais.com/internacional/2015/05/30/actualidad/1432967003_319721.html> [Consulta: 31 de enero de 2017].

VIDAL, Macarena (2016). “¿Qué es Una Sola China?”. [en línea]. *El País digital*, 13 de diciembre de 2016. <http://internacional.elpais.com/internacional/2016/12/12/actualidad/1481565328_189743.html> [Consulta: 31 de enero de 2017].

WALLERSTEIN, Immanuel (2010), “What Cold War in Asia? An Interpretative Essay”. En *The Cold War in Asia. The Battle for Hearts and Minds*; Zheng, Y., Liu, H. i Szonyi, M. (eds.). Leiden/Boston: Brill, pp. 15-24.

WEISBRODE, Kenneth (2011). “China y Estados Unidos ni socios ni rivales”. En *Vanguardia Dossier*, Nº 40 julio /septiembre 2011. Barcelona: La Vanguardia Ediciones S.A.